

REAL ACADEMIA  
DE  
CÓRDOBA

COLECCIÓN  
A. JAÉN MORENTE

II

**BUJALANCE**  
**UNIVERSO DE PUEBLO CAMPIÑÉS**

J. COSANO MOYANO  
J. M<sup>a</sup> ABRIL HERNÁNDEZ  
COORDINADORES



2018

# BUJALANCE

## UNIVERSO DE PUEBLO CAMPIÑÉS



JOSÉ COSANO MOYANO

JOSÉ M<sup>a</sup> ABRIL HERNÁNDEZ

REAL ACADEMIA  
DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE  
CÓRDOBA

2018

**JOSÉ COSANO MOYANO**  
**JOSÉ M<sup>a</sup> ABRIL HERNÁNDEZ**  
Coordinadores

**BUJALANCE**  
**UNIVERSO DE PUEBLO CAMPIÑÉS**

**REAL ACADEMIA**  
***DE CIENCIAS, BELLAS LETRAS Y NOBLES ARTES DE***  
**CÓRDOBA**

**2018**

BUJALANCE  
UNIVERSO DE PUEBLO CAMPIÑÉS  
(Colección A. *Jaén Morente II*)

Coordinadores:

José Cosano Moyano

José M<sup>a</sup> Abril Hernández

© Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba

© Foto portada: José Escamilla Rodríguez

ISBN: 978-84-948639-0-5

Dep. Legal: CO-985-2018

Impreso en Litopress. Edicioneslitopress.com. Córdoba

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito del Servicio de Publicaciones de la Real Academia de Córdoba.

**BROCHES DE CINTURÓN ORIENTALIZANTES  
DE BUJALANCE (CÓRDOBA)**

*JOSÉ ANTONIO MORENA LÓPEZ*  
*Académico correspondiente*



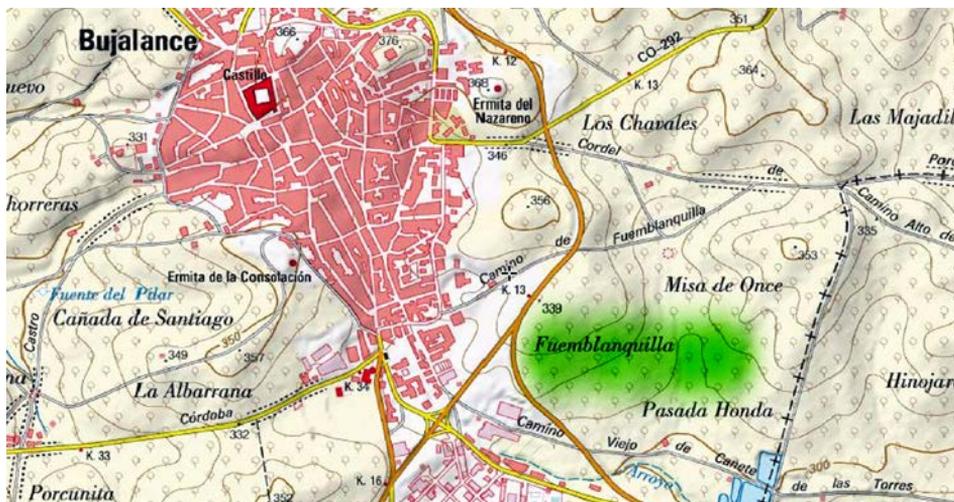
En este trabajo se dan a conocer tres broches de cinturón de época orientalizante o tartésica que se fechan en torno al siglo VII a.C. Aunque no se conocen detalles de su hallazgo podrían proceder de un contexto funerario, en el paraje conocido como La Fuemblanquilla situado al sureste del casco urbano de Bujalance, aproximadamente a 1 km. del centro del casco urbano, junto a la carretera A-306, pues la mayoría de estas piezas conocidas proceden de necrópolis tartésicas, de tumbas de cremación o de inhumación, casi siempre pertenecientes a personajes femeninos.



Lám. 1. Situación del yacimiento de la Fuemblanquilla junto al casco urbano de Bujalance (círculo) y del Cerrillo Blanco de Porcuna (cuadrado)

Las piezas están elaboradas en bronce y corresponden a broches de cinturón de ganchos, con sus correspondientes placas activas (con sus extremos arrollados,) con tres listones cada una, en forma de garfios. Se trata de elementos de carácter suntuario y de prestigio, ligados a la indumentaria. Estos broches son especialmente abundantes en la zona del Bajo y Alto Guadalquivir, así como la Baja Extremadura, pero

prácticamente desconocidos hasta el presente en la provincia de Córdoba, aunque hay algunos paralelos cercanos en Porcuna.



Lám. 2. Detalle de la ubicación del paraje La Fueablanca donde se encontraron los broches

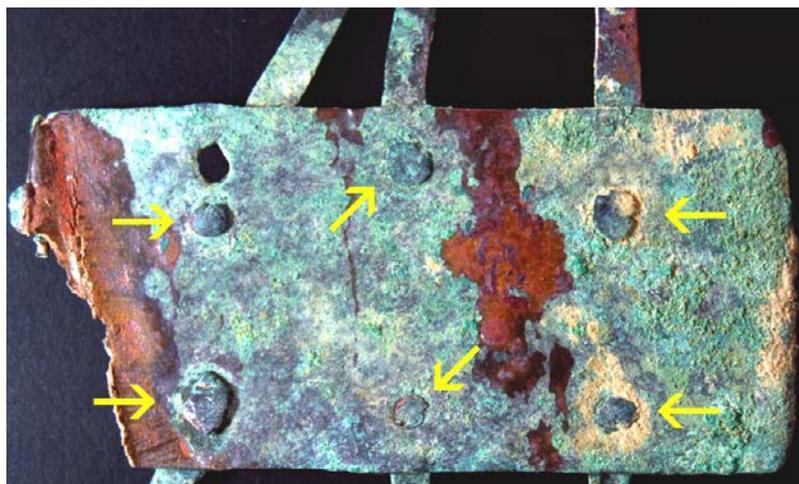
**Broche nº 1** (Láms. 3-4). Broche de cinturón formado por dos piezas de bronce, la “macho” y la “hembra”, con un peso total de 37,4 gr. La placa “hembra” es rectangular de 7,5 cm de longitud y 2,9 cm de anchura. Es probable que los extremos menores estuviesen enrollados hacia el anverso reforzándolos. Dispone de tres varillas unidas a la placa, con dos remaches cada una, que se aprecian bien en el reverso. En el anverso, estas varillas o listones son de sección cuadrangular y se doblan en sus extremos (de forma puntiaguda) para facilitar la sujeción de la pieza a la correa de cuero. Junto al arranque de los listones se han practicado tres orificios circulares de 0,5 cm de diámetro (y con una ligera prolongación hacia la derecha), que sirven para el enganche de los garfios de la pieza “macho”.

La placa “macho” es también rectangular, pero más pequeña, con una longitud de 6 cm y una anchura de 2,9 cm; al igual que la placa “hembra” los extremos menores debieron enrollarse hacia el anverso en dos cilindros de sección circular. Tiene tres listones, de sección rectangular, que miden 6,8 cm de longitud quedando unidos a la placa con dos remaches cada uno de ellos (Lám. 4); los listones están decorados con dos líneas paralelas de incisiones buriladas, muy superficiales, que abarcan sólo el ancho de la placa; los extremos que conectan con la pieza

“hembra” terminan de forma de garfios, mientras que los opuestos se doblan sobre sí mismos para facilitar su unión con el cuero del cinturón. El anverso de la placa tiene una decoración geométrica en zig-zag, distribuida en cuatro metopas separadas por los tres listones y realizada mediante la técnica del burilado. Tipo 4b de Cuadrado y Ascençao (1970), Cerdeño (1981), Chaves-De la Bandera (1993) y Mancebo (1996).



Lám. 3. Anverso y reverso del broche nº 1



Lám. 4. Detalle de los seis remaches que tiene la placa “macho” del broche nº 1

**Broche nº 2.** Broche de cinturón formado por dos piezas de bronce, la “macho” y la “hembra”, con un peso total de 45,4 gr. La placa “hembra” es rectangular de 5,9 cm de longitud y 2,5 cm de anchura y presenta los lados menores reforzados con dos baquetones cilíndricos de

sección circular conseguidos mediante el arrollamiento de los extremos de la placa hacia el anverso. Tuvo tres varillas, de sección rectangular, unidas a la placa pero sólo se conservan dos que están ancladas a la placa mediante dos remaches cada una, que se aprecian nítidamente en el reverso. En el anverso, estas varillas o listones se doblan en sus extremos (de forma puntiaguda) para facilitar la sujeción de la pieza a la correa de cuero. Junto al arranque de los listones se han practicado tres orificios circulares de 0,5 cm de diámetro que sirven para el enganche de los garfios de la pieza “macho”; junto al borde de la placa hay otros tres orificios circulares más pequeños, de 0,2 cm de diámetro.



Lám. 5. Anverso y reverso del broche nº 2

La placa “macho” es también rectangular de 5,9 cm de longitud y 2,6 cm de anchura; el garfio más largo mide 8,7 cm de longitud; al igual que la placa “hembra” los extremos menores se enrollan hacia el anverso en

dos cilindros de sección circular. Tiene tres listones (uno de ellos fracturado en la zona del borde de la placa), de sección rectangular, unidos a la placa con dos remaches cada uno de ellos que se advierten con claridad en el reverso y están decorados con líneas de incisiones buriladas; los extremos de los listones que conectan con la pieza “hembra” terminan de forma de garfios, mientras que los opuestos se doblan sobre sí mismos para facilitar su unión con el cuero del cinturón. El anverso de la placa tiene una decoración geométrica a partir de líneas paralelas realizadas con buril. Tipo 4b de Cuadrado y Ascençao (1970), Cerdeño (1981), Chaves-De la Bandera (1993) y Mancebo (1996).



Lám. 6. Anverso y reverso del broche nº 3

**Broche nº 3.** En este caso, sólo se conserva la placa “macho” de bronce de la hebilla del cinturón cuyo peso es de 39,9 gr. La placa es rectangular de 7 cm de longitud y 4 cm de anchura, con los lados menores reforzados con dos baquetones cilíndricos de sección circular obtenidos por el arrollamiento de los extremos de la placa hacia el anverso. Tiene tres listones, sin decorar y muy desarrollados, que miden 9,6 cm de longitud; están fijados a la placa mediante tres pares de remaches dispuestos en los bordes. Al igual que los anteriores, los extremos de los listones que conectan con la pieza “hembra” terminan de forma de garfios, mientras que los opuestos se doblan sobre sí mismos para facilitar su unión con el cuero del cinturón. Tipo 4a de Cuadrado y Ascençao (1970), Cerdeño (1981), Chaves-De la Bandera (1993) y Mancebo (1996).

Los tres broches de Bujalance se encuadran dentro del tipo 4 de la clasificación de E. Cuadrado y M<sup>a</sup>.A. Ascençao, F. Chaves y M<sup>a</sup>.L. de la Bandera y de J. Mancebo, que se caracterizan por tratarse de placas o láminas de bronce rectangular, “macho” y “hembra”, con uno o varios ganchos formados por listones remachados o soldados a la placa y parte “hembra” con perforaciones para el enganche de la placa “macho”; las piezas de este tipo presentan los extremos cortos de la placa reforzados mediante el enrollamiento de la misma hacia el anverso formando un reborde de sección circular y pueden llevar una placa de ampliación fijada a la parte “hembra”, aunque no es nuestro caso. Dentro de este grupo hay dos subtipos, el 4a que se caracteriza por no llevar decoración, aunque a veces la placa de ampliación puede ir decorada con motivos simples y el 4b que sí tienen decoraciones realizadas mediante incisiones, sobre todo, en la placa de ampliación, aunque en ocasiones, puede ampliarse a la placa matriz con motivos muy sencillos (Chaves-De la Bandera 1993, 148; Mancebo 1996, 61). Respecto de la clasificación de J. Jiménez, los tres ejemplares de Bujalance se incluirían dentro del primer grupo que define como “broches de doble gancho” y, más concretamente, en el subtipo I.2. “de garfios múltiples”, pues los del subtipo I.1 sólo constan de un único garfio (Jiménez 2002, 314 ss.).

Técnicamente, y en cuanto al sistema de cierre, existen dos tipos, ya comentados, correspondiendo los tres broches de Bujalance a aquel grupo en el que los broches están formados por dos placas realizadas por laminado y forjado que se sirven de una serie de listones a modo de ganchos en sus extremos en la parte “macho” y sólo de uno en la parte “hembra” en la que se practican además unos orificios para su enganche. Desde el punto de vista de la decoración, se han establecido varios tipos; en nuestro caso, el broche nº 1 tiene decoración en los listones y en el

anverso de la placa macho de tipo geométrico en zig-zag, mediante el empleo de la incisión con buril y distribuida en cuatro metopas. También tiene decoración el broche nº 2, tanto los listones como el anverso de la placa macho a base de líneas paralelas grabadas con buril.

Desde el punto de vista cronológico se han propuesto diversas fechas. Los broches del tipo 4, que son los de Bujalance, estarían situados en un punto intermedio entre los más antiguos o del tipo 1 que algunos fechan en el siglo VIII a.C. y los del tipo 6 que serían los más modernos datados hacia finales del siglo VI a.C., de modo que los del tipo 4 (el más abundante y variado), podríamos fecharlos en el siglo VII a.C. en pleno período orientalizante.

La producción de estos broches supone la existencia de una clase artesanal especializada que trabajaría en diversos talleres de la zona tartésica, aplicando nuevas técnicas y adoptando una temática decorativa de raigambre oriental, prestada o imitada de los elementos foráneos que se asientan en este territorio evidenciando claros influjos sirio-palestinos e incluso chipriotas (Mancebo 1996, 67).

En la provincia de Córdoba se conoce un ejemplar de broche de cinturón tartésico pero de tipo “céltico” según la tipología de Cerdeño (1978, 290) incluido dentro del tipo C-II, broche con escotaduras abiertas, decoración en resalte y un garfio) que se conserva en el Museo Arqueológico de Córdoba como procedente del sector del Campo de la Verdad, un barrio situado en la margen izquierda del río Guadalquivir, frente al asentamiento de la *Corduba* prerromana, lugar donde probablemente se localizara una de las necrópolis de la Colina de los Quemados, en el actual parque Cruz Conde (Murillo 1994, 407). Y también un fragmento perteneciente a un broche de cinturón de garfios, contexto arqueológico definido, procedente del yacimiento de la Camorra de las Cabezuelas (Santaella) (López Palomo 1987, 126-127).

Por lo que respecta a la dispersión de estos broches de cinturón hay que decir que la mayor concentración se localiza en el Bajo Guadalquivir, en las actuales provincias de Huelva, Sevilla y Cádiz, lo cual puede explicarse no sólo porque se trata de la zona nuclear de la cultura tartésica, sino que ello también es debido a la intensidad de las investigaciones arqueológicas pues ahí están los trabajos desarrollados en importantes necrópolis orientalizantes como La Joya, Las Cumbres, El Acebuchal, Cruz del Negro, Setefilla y, más recientemente, La Angorrilla, en Alcalá del Río.

Además, su dispersión se extiende por una amplia zona que abarca por la costa desde Alcacer do Sal en la desembocadura del Sado, hasta

Los Saladares, en las proximidades de la costa del río Segura; por el interior, se documentan a lo largo de todo el valle y campiña del Guadalquivir, vega de Granada, depresiones intrabéticas y la Baja Extremadura (Cerdeño 1981, 41 y 53; Torres 2002, 210, fig. VIII. 35). Los paralelos más próximos para los broches de Bujalance los tenemos en Porcuna, y más concretamente, en el Cerrillo Blanco, situado a 1 km. al norte del casco urbano, en el que se excavó una interesante necrópolis tartésica de inhumación, sobre la que después se depositó un excepcional conjunto escultórico de época ibérica (González 1987; Blanco 1987 y 1988; Negueruela 1990; Olmos 2002), ambos yacimientos distan sólo 15,5 km en línea recta (Lám. 1).



Lám. 7. Mapa de dispersión de los broches de cinturón tartésicos (según Mancebo 1996, 63, fig. 6). El círculo mayor corresponde a Bujalance.

Un reciente estudio sobre las necrópolis de época tartésica ha puesto de manifiesto que los broches de cinturón suelen estar vinculados con enterramientos femeninos (Belén 2012, 186-187). En efecto, en La Angorrilla (Alcalá del Río, Sevilla) (Fernández *et alii* 2014, 284) se ha comprobado que las hebillas de cinturón aparecen, al igual que en la

necrópolis del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén), en tumbas de inhumación femeninas (Torrecillas 1985; Mancebo 1996, 67; Torres 2002, 211), lo que también sucede en Medellín (López 2008, 523). Además, en La Angorrilla es llamativa otra correlación de cara al uso de los broches respecto de la edad de los individuos que los portaban en el momento del enterramiento, pues se trata siempre de adultos jóvenes (entre 18-40 años) o maduros (entre 40-60 años), nunca infantiles o preadultos, lo que se interpreta como que estas piezas sólo eran ceñidas por mujeres de cierto status social y a partir de una edad determinada en la que ya habían accedido al matrimonio.

En la necrópolis de La Angorrilla resulta curiosa la posición de los broches ya que, en ningún caso, se colocaron sobre la cintura del cadáver, es decir, cumpliendo la función de ceñir que se les supone (Fernández *et alii* 2014, 284); también extraña que, en varias tumbas, el broche no estuviera completo sino que sólo se depositó una parte del mismo, y también que en una misma tumba se hallaran dos broches (también esto ocurre en la necrópolis del Cerrillo Blanco de Porcuna), todo lo cual podría estar indicando que la deposición de las hebillas no fue arbitraria y que estas piezas tendrían un valor intrínseco y simbólico dentro del ajuar, quizás relativo a la identidad, independientemente de su función práctica y de su consideración como objetos de adorno y de lujo.

La supuesta presencia de estas tumbas de época tartésica en el paraje de La Fuemblanquilla de Bujalance supone una clara evidencia de que hubo poblamiento durante el período orientalizante en la zona, seguramente de carácter rural, pues los grandes núcleos urbanos, que comienzan a gestarse en estos momentos, se encuentran alejados relativamente (Torreparedones, Cerro Boyero, Porcuna, Alcorrucén, Montoro, Ategua), debiéndose tratarse, por tanto, de una necrópolis rural. Aunque las investigaciones sobre la evolución del poblamiento humano en el término de Bujalance son escasas y se refieren sobre todo a época romana (Ponsich 1987, 34-42), hay que señalar que en zonas próximas se han detectado numerosos asentamientos rurales de época tartésica, como en el valle del Guadatín (parte del cual recorre el término bujalanceño), en el valle del río Guadajoz o en el limítrofe término municipal de Cañete de las Torres.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALMAGRO, M. (1996): *Ideología y Poder en Tartessos y el mundo ibérico*. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia, Madrid.
- AUBETM M<sup>a</sup>.E. (1984): “La aristocracia tartésica durante el período orientalizante”, *Opus* 3 (2), 445-468.
- BADER, F. (1985): “De la Prehistoire a la ideologie tripartite: les travaux d’Herakles”. *De Herakles a Poseidon: Mithologie e Protohistoire*, París, 9-24.
- BENDALA, M. (1992): “La problemática de las necrópolis tartésicas”, en J. Blánquez y V.A. del Val (Coord.), *Congreso de Arqueología Ibérica. Las Necrópolis*. Serie Varia 1, Madrid, 27-36.
- BELÉN, M<sup>a</sup>. (2001): “Las cremaciones en las necrópolis tartésicas”, en R. García y J. Morales (Coord.), *Arqueología funeraria: las necrópolis de incineración*, Cuenca, 37-78.
- BELÉN, M<sup>a</sup>. (2012): “Mujeres en las necrópolis tartésicas”, en L. Prados (Ed.), *La arqueología funeraria desde una perspectiva de género*. II Jornadas Internacionales de Arqueología y Género en la UAM, Madrid, 179-200.
- BLANCO, A. (1987): “Las esculturas de Porcuna I. Estatuas de guerreros”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* CLXXXIV, 405-445.
- BLANCO, A. (1988): “Las esculturas de Porcuna. II. Hierofantes y cazadores III. Animalia”, *Boletín de la Real Academia de la Historia* CLXXXV, 1-27 y 206-234.
- BONSOR, G. (1899): *Les colonies agricoles prerromaines de la Vallée du Betis*, *Revue Archaeologique*, XXXV.
- BONSOR, G. y THOUVENOT, R. (1928): *Nécropole Ibérique de Setefilla, Lora del Río, Sevilla. Fouilles de 1926-1927*, Bibliothèque de l’École des Hautes Études Hispaniques, Bourdeos.
- CABRÉ, J. (1944): “Los dos lotes de mayor importancia de la sección de arqueología anterrromana del Museo Arqueológico de Sevilla”, *Memorias de los Museos Arqueológicos Provinciales* 5, 126-135.
- CARRILERO, M; MARTÍNEZ, G. y AGUAYO, P. (1993): “Ocupación rural tartésica en el valle medio del Guadajoz (Córdoba)”, en J.F. Rodríguez (Coord.), *Actas del I Coloquio de Historia Antigua de Andalucía I*, Córdoba, 71-79.
- CERDEÑO, M<sup>a</sup>.L. (1981): “Los broches de cinturón tartésicos”, *Huelva Arqueológica* 5, 31-56.

- CHAVES, F. y DE LA BANDERA, M<sup>a</sup>.L. (1993): “Los broches de cinturón llamados tartésicos. Nuevas aportaciones”, *Homenaje al Prof. José M<sup>a</sup> Blázquez*, Madrid, 138-165.
- CUADRADO, E. y ASCENÇAO, M.A. (1970): “Broches tartesios de cinturón de doble gancho”, *XI Congreso Nacional de Arqueología*, Zaragoza, 494-514.
- FERNÁNDEZ, Á; PRADOS, E. y RODRÍGUEZ, A. (2014): “El cementerio de época tartésica. Aspectos rituales”, en Á. Fernández, A. Rodríguez, M. Casado y E. Prados (Eds.), *La necrópolis de época tartésica de la Angorrilla, Alcalá del Río, Sevilla*, Sevilla, 251-319.
- FERRER, E. y DE LA BANDERA, M<sup>a</sup>.L. (2014): “Los broches de cinturón”, en Á. Fernández, A. Rodríguez, M. Casado y E. Prados (Eds.), *La necrópolis de época tartésica de la Angorrilla, Alcalá del Río, Sevilla*, Sevilla, 403-428.
- GONZÁLEZ, J. 1987: *Escultura Ibérica de Cerrillo Blanco, Porcuna, Jaén*, Jaén.
- JIMÉNEZ, J. (2002): *La toréutica orientalizante en la Península Ibérica*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 16, Madrid.
- LÓPEZ, F. (2008): “Objetos de bronce y hierro”, en ALMAGRO, M; LORRIO, A.J.; MEDEROS, A. y TORRES, M., *La necrópolis de Medellín II. Estudio de los hallazgos*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 26-2, Madrid, 513-528.
- LÓPEZ PALOMO, L.A. (1987): *Santaella. Raíces Históricas de la Campiña de Córdoba*, Córdoba.
- MANCEBO, J. (1996): “El yacimiento orientalizante de Alhorín I (Sevilla). Estado actual de la investigación sobre los broches de cinturón tartésicos”, *Antiquitas* 7, 53-68.
- MARTÍN, J.A. (1996): *Las sepulturas principescas del período orientalizante tartésico*, Málaga.
- MOLINOS, M. y RUIZ, A. (2007): *El hipogeo íbero del Cerrillo de la Compañía de Hornos (Peal de Becerro, Jaén)*, Arqueología Monografías 25, Sevilla.
- MORENA, J.A. (1987): "Aproximación al estudio del poblamiento indígena y de la romanización en Cañete de las Torres". *Cañete de las Torres. Visión histórica de un pueblo andaluz*. Córdoba, 11-50.
- MORENA, J.A. (1990): "Asentamientos rurales de época tartésica en Baena". *Actas del VIII Congreso de la Asociación Hespérides*. Córdoba, 471-496.

- MORENA, J.A. (1991): "El Castellar. Un yacimiento protohistórico en Cañete de las Torres (Córdoba)". *Anales de Arqueología Cordobesa* 2, 99-115.
- MURILLO, J.F. (1994): *La cultura tartésica en el Guadalquivir Medio*, Ariadna 13-14, Córdoba.
- MURILLO, J.F. y MORENA, J.A (1992): "El poblamiento rural en el Arroyo Guadatin (Córdoba). Un modelo de ocupación del territorio durante el Bronce Final y el Período Orientalizante en la Cuenca Media del Guadalquivir". *Anales de Arqueología Cordobesa* 3, 37-50.
- NEGUERUELA, I. (1990): *Los monumentos escultóricos ibéricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén)*, Madrid.
- OLMOS, R. (2002): "Los grupos escultóricos del Cerrillo Blanco de Porcuna (Jaén). Un ensayo de lectura iconográfica convergente", *Archivo Español de Arqueología* 75, 107-122.
- PALLARÉS, R. (1980): "Un nuevo lote de broches de cinturón del Museo de Mairena del Alcor", *Butlletí Arqueològic* 2, 45-67.
- PONSICH, M. (1987): *Implantation rurale antique sur le Bas-Guadalquivir, III*. Publications de la Casa de Velazquez. Serie Archéologie, fasc. VII, Madrid.
- RUIZ, M.M<sup>a</sup>. (1989): "Las necrópolis tartésicas: prestigio, poder, jerarquías", en M<sup>a</sup>.E. Aubet (Coord.), *Tartessos: arqueología protohistórica del bajo Guadalquivir*, Sabadell, 247-286.
- RUIZ, A. y MOLINOS, M. (2005) "En la vida y en la muerte: el final del período orientalizante en el Alto Guadalquivir", en S. Celestino y J. Jiménez (Eds.), *El Período Orientalizante, vol. II. Actas del III Simposio Internacional de Arqueología de Mérida: Protohistoria del Mediterráneo Occidental*, Mérida, 787-798.
- SCHÜLE, W. (1969): *Die Meseta-Kulturen der Iberischen Halbinsel*, Berlín.
- TORRECILLAS, J.F. (1985): *La necrópolis de época tartésica de Cerrillo Blanco (Porcuna, Jaén)*, Jaén.
- TORRES, M. (1999): *Sociedad y mundo funerario en Tartessos*, Bibliotheca Archaeologica Hispana 3, Madrid.
- TORRES, M. (2002): *Tartessos*. Bibliotheca Archaeologica Hispana 14, Madrid.
- TORRES, M. (2004): "Las necrópolis tartésicas", en A. González (Ed.), *El mundo funerario. Actas del III Seminario Internacional sobre temas fenicios*, Alicante, 425-456.

«[...] la lamentable experiencia de tanto cadáver como a reducido a el sepulcro la presente epidemia, demostraua lo yrritada que estaua contra nosotros la Justizia Diuina [...] y se hazía presiso poner por intercesora i medianera a la que siempre a sido de pecadores [...] para que cortando la caueza a el pecado nos renouemos a el estado de gracia y quedemos libres de tan grande azote [...] y combenía que esta Ciudad decretase y botase el renouar anualmente el boto que tiene hecho (en ocasión de epidemia) de defender la opinión pía de auer sido dicha Gran Señora conceuida en Grazia y Justizia original en el primer ynstante de su ser, haziéndola todos los años el día que esta Ziudad asignare, aiunando todos la Bíspera del día en que se celebra tan grande misterio: lo que proponía para que sobre tan grande como ymportante asunto tome deliberación y consulte con su Illustrísima el señor Deán obispo electo de Córdoua para que dicho señor se sirua, junto con su Cauildo conzeder la lizenzia correspondiente a tan santo fin»

Archivo Municipal de Bujalance. *Actas capitulares*,  
20 de abril de 1738, f. 336 r.

